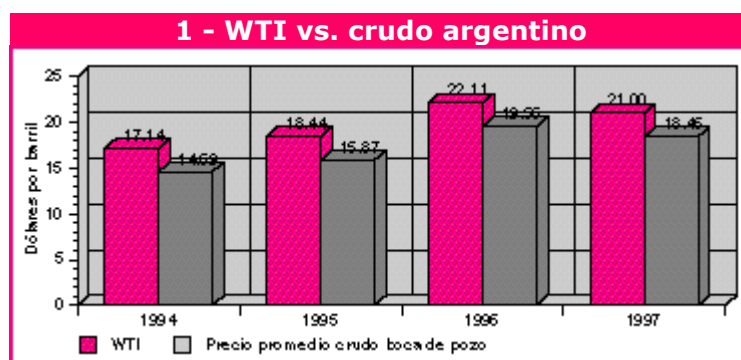


La economía petrolera argentina en cifras

L o s p r e c i o s

Los precios del crudo argentino se referencian a la cotización del WTI con las correcciones de calidad y la diferencia que impone la condición de sobreoferta del mercado local. Tal como puede observarse en el **cuadro 1**, la cotización del barril promedio año en la Argentina respecto de la de un barril que se transa en el mercado de Texas (WTI) muestra un diferencial promedio de US\$ 2,50.



Para 1997 los pronósticos de evolución de precios del crudo instalan a la cotización promedio del WTI en US\$ 21. La industria petrolera argentina trabajará, por su parte, con un valor promedio año de US\$ 18,50.

Los mercados de futuro y la evolución de los *fundamentals* de la industria petrolera permiten pensar que los pronósticos de corto plazo -como el antes enunciado- se cumplirán. También es razonablemente previsible esperar que se cumplan las estimaciones de largo plazo en materia de cotizaciones del crudo. De continuar firme la tendencia a la globalización y la consecuente mayor competencia en el mercado petrolero mundial, los precios del crudo en términos reales tenderán, en el largo plazo, a la baja.

Es posible verificar que en la industria del petróleo comienza a darse lo que en la edición de **Carta Petrolera** de agosto del '96 hemos denominado "proceso de agriculturización". La mayor competencia fuerza a las empresas a introducir nuevas tecnologías, destinadas a minimizar costos e incrementar la productividad. El aumento de la productividad y la reducción de los costos

toleran menores niveles de precios, a los que se responde con más tecnología. El círculo se repite y permite la baja de precios.

Mientras predominen las reglas del mercado y aumente la competencia, el precio del petróleo sigue la trayectoria del precio de los *commotidities* en general. Así, en el largo plazo la tendencia es bajista.

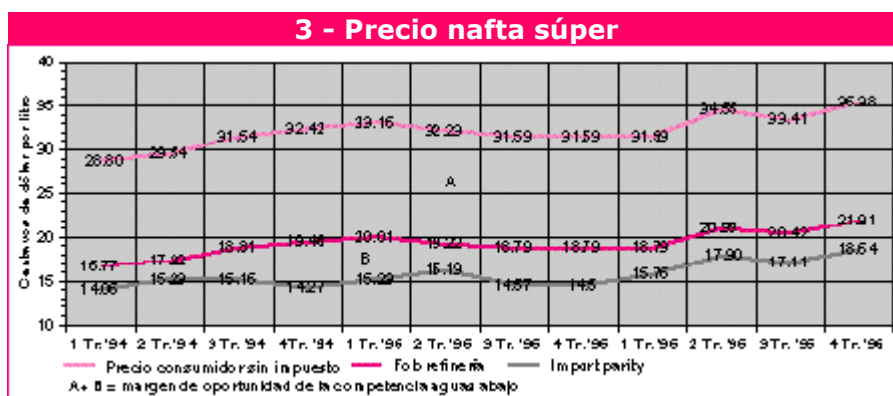
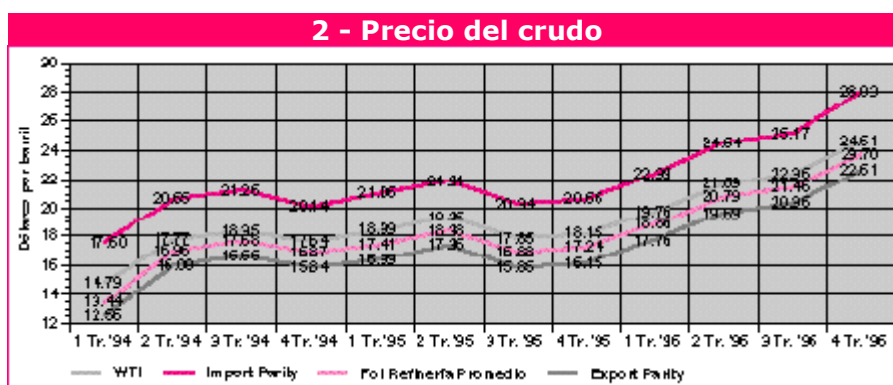
La dificultad es pronosticar la evolución de precios en el mediano plazo. ¿Cuál será el precio del crudo al comienzo de la próxima década?

Thomas J. Peters, uno de los gurúes de la nueva administración, junto con Michel Porter y Peter Drucker, fustiga duramente los fundamentos del planeamiento estratégico tradicional que asume hipótesis de un futuro previsible e ignora la posibilidad de cambios bruscos. En condiciones estables, a partir de una estimación del crecimiento de la demanda, el objetivo del planeamiento estratégico es determinar las reservas a incorporar, la cantidad de pozos productivos, la capacidad de refinación y la expansión del sistema logístico necesarios para atender esa demanda dentro de un cronograma compatible con los recursos financieros disponibles.

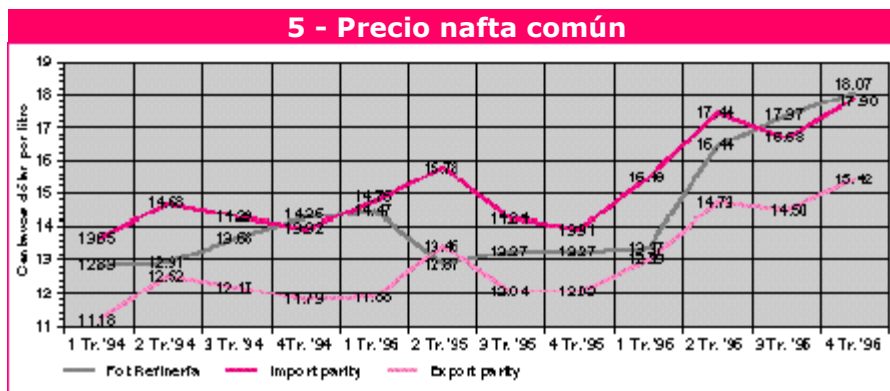
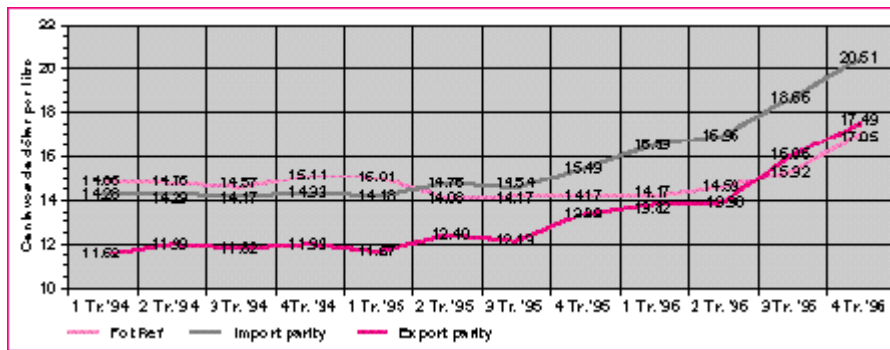
Dentro de ese contexto, el precio del petróleo es la variable más importante. Con buen precio todo se resuelve. Para Peters, en la era postindustrial el futuro está signado por la incertidumbre y el cambio. Por lo tanto, los modelos económicos de planeamiento basados en premisas del pasado no sirven. La matemática usada en esos modelos es adecuada para fenómenos con pocas causas dominantes y consecuencias previsibles, que servían para pronosticar el precio del petróleo cuando éste estaba atado a pocas causas. Para este escenario distinto, la nueva matemática aplicable a la era de incertidumbre es la denominada *matemática del caos*.

El planeamiento estratégico hoy debe concentrarse más en las tendencias del mercado que en los pronósticos de precios. Hay que identificar las fuerzas predominantes y entender el comportamiento de los actores. El *manager* de la sociedad postindustrial debe ser un "oportunista bien informado".

En el **cuadro 2** puede observarse la evolución que ha tenido el precio del crudo en el mercado argentino durante los últimos tres años (fob refinera promedio) y su perfecto alineamiento a la referencia internacional. Aunque la tendencia de esos últimos tres años expresa un ciclo alcista, 1997 podría ser el inicio de un ciclo de baja. Los **cuadros 3, 4 y 5** muestran la evolución de los precios de los principales derivados en el mercado interno (fob refinera y precio al consumidor, sin impuesto en la nafta súper, fob refinera en gasoil y nafta común).



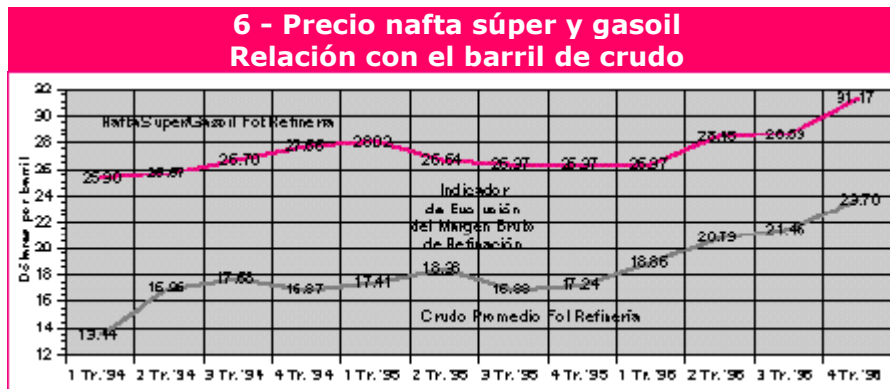
4 - Precio gasoil



La nafta súper es el único producto en el cual sistemáticamente el mercado local ha podido fijar precios por encima del negocio de oportunidad del mercado externo. Las deficiencias logísticas, las características de la demanda de nafta súper (atomización, valoración del servicio y de las nuevas instalaciones) y de la oferta (falta de presencia de comercializadores mayoristas) facilitan la fijación de precios internos por encima de la paridad de importación. En el caso del gasoil sucedió algo parecido hasta el primer trimestre de 1995. La depresión del mercado interno, la mayor concentración de la demanda de gasoil y la menor diferenciación de la calidad del servicio aumentan, en este caso, la competencia de precios. La reimplantación del ITC al gasoil a partir del tercer trimestre del '96 anticipó ventas del derivado, con lo que la cotización local se ubicó, incluso, por debajo de la paridad de exportación.

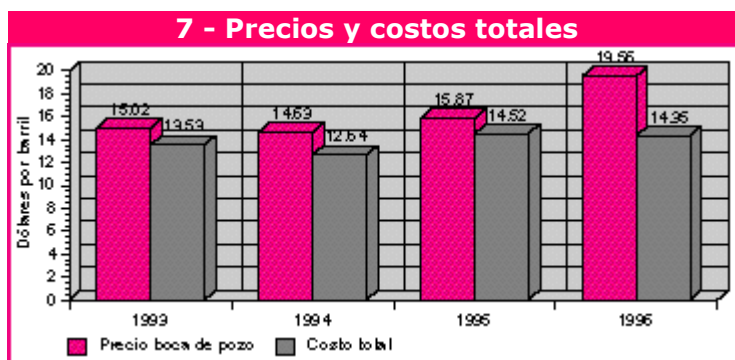
Es interesante comprobar cómo se ha dado la evolución del margen bruto de refinación (ver **cuadro 6**). Las cifras permiten comparar la baja experimentada: de los casi US\$ 12 correspondientes al primer trimestre de 1994 se pasó a

los US\$ 7,50 del último trimestre del año pasado. Esa reducción es un signo inequívoco del crecimiento de la competencia y de la paulatina internacionalización del mercado local.



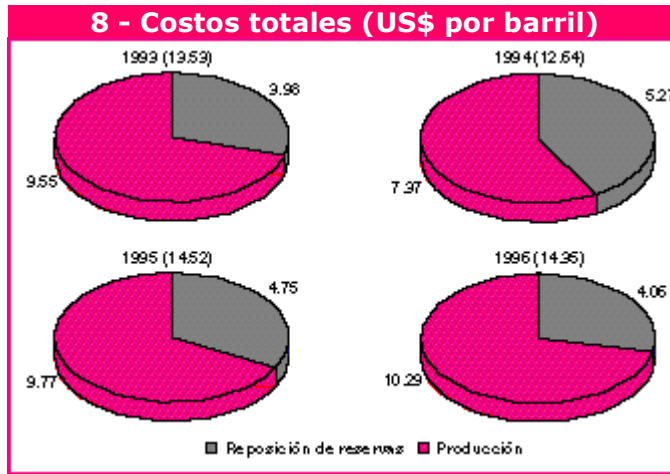
Los costos

La lógica de asignación de mercado optimiza la producción petrolera donde los ingresos marginales igualan a los costos marginales. En el **cuadro 7** es posible comparar los precios promedio por barril año con los costos promedio totales por barril año en la Argentina. El costo total rescata la amortización y la reposición de reservas. Respecto de otras actividades, los costos marginales en la industria petrolera son bajos. Esa situación determina que esta industria se desenvuelva con flujos de caja importantes (muy tentadores para quienes participan en la apropiación de la renta), que pueden diluirse rápidamente cuando hay que enfrentar las inversiones que demanda mantener la "fábrica subterránea" en movimiento.



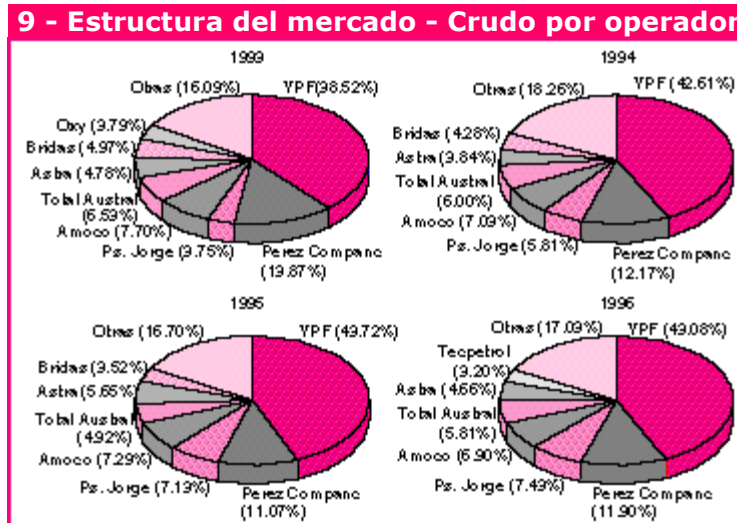
El **cuadro 8** orienta sobre los valores y las proporciones de los costos de producción y los costos de reposición de

promedio.

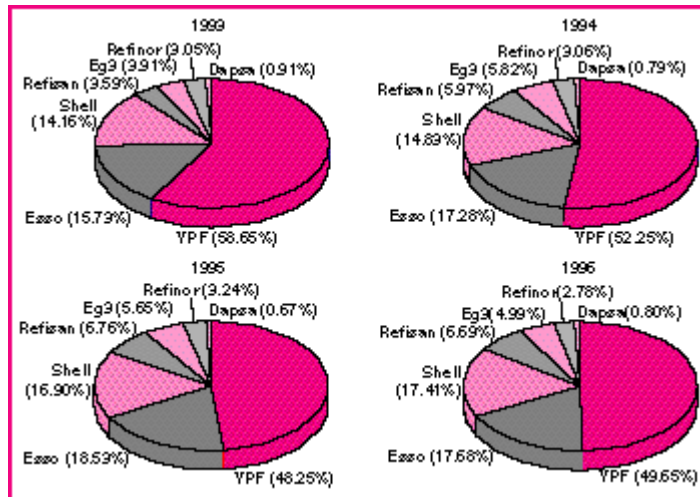


La estructura

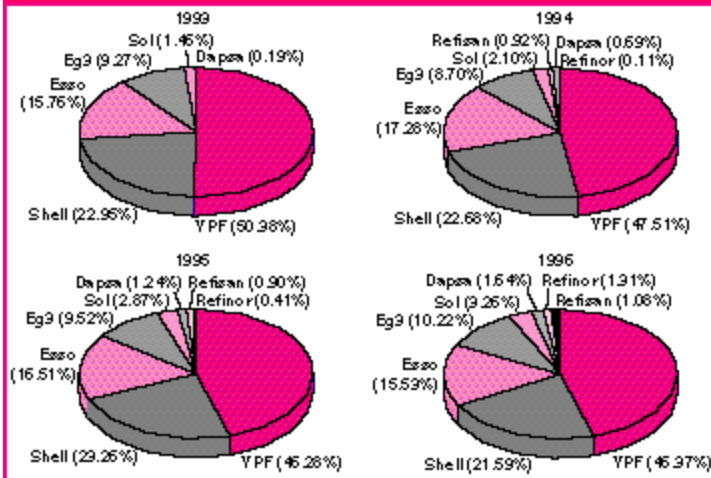
La participación relativa de los actores en los distintos segmentos del mercado petrolero está reflejada en los **cuadros 9, 10, 11, 12 y 13**. Puede advertirse que, si bien las empresas líderes mantienen peso relativo, sus posicionamientos son dinámicos.



10 - Estructura de mercado - Refinación

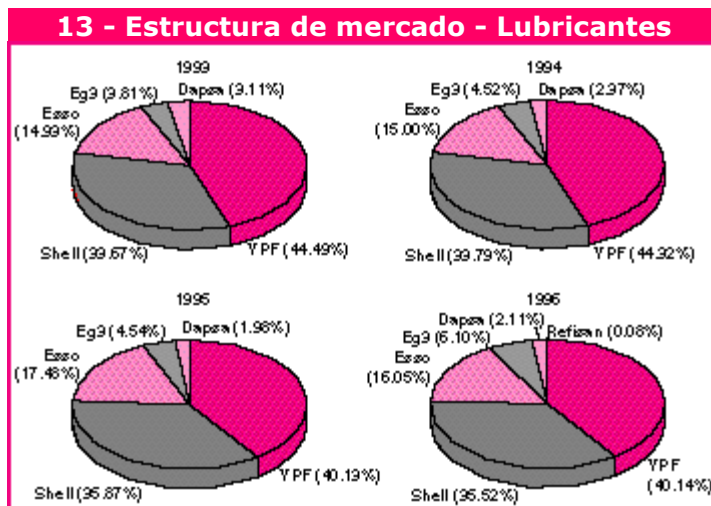
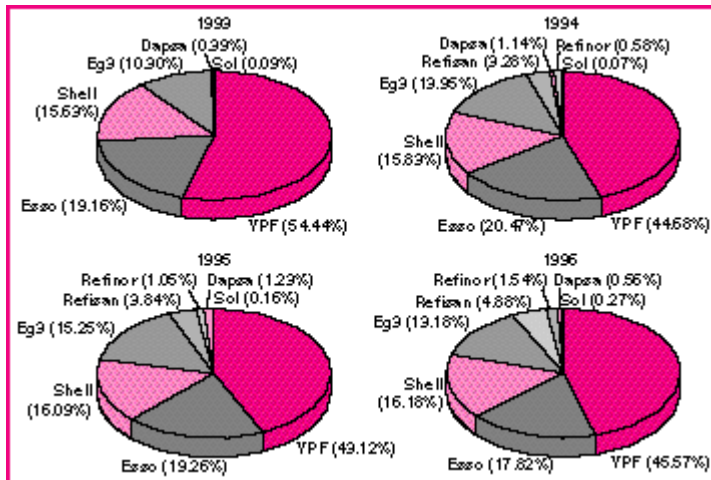


11 - Estructura de mercado - Naftas



Casi todas las que han ganado posiciones relativas (sobre todo en los productos más rentables) lo han hecho a expensas de YPF. La tesis del "rol dominante" de YPF se desvanece.

12 - Estructura de mercado - Gasoil



La microeconomía

La industria petrolera argentina mantiene un ritmo de crecimiento sostenido, que hasta ahora no ha llevado a que se resienta la reposición de reservas. El sector ha exportado saldos crecientes de crudo y concentrado el parque refinador en las necesidades del mercado interno. Las reglas de juego vigentes han determinado que la microeconomía petrolera opere en el sentido señalado.

Las reglas de juego son determinantes de los parámetros económicos que rigen la industria y condicionan su perfil y sus posibilidades de expansión o estancamiento.

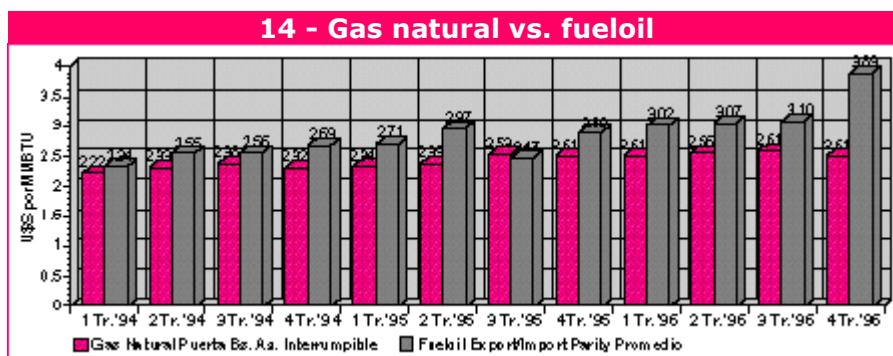
Por eso es tan importante hoy en día hablar de tendencias regulatorias. ¿Cuál es la tendencia regulatoria en la

Argentina y en la región?

Argentina avanza a la consolidación de las nuevas reglas de juego de la industria. En esa dirección, aún está pendiente un mejor entendimiento recíproco de roles entre los dos dueños: el del yacimiento (nación o provincias) y el del recurso explotado (las compañías). De esa mutua comprensión pueden beneficiarse la exploración petrolera, la explotación de los yacimientos, el medio ambiente y el consumidor.

La transformación petrolera en Brasil augura la paulatina integración energética del Mercosur. En la región, a mediano plazo, se deberá trabajar sobre la hipótesis de la conformación de un mercado común de la energía.

El **cuadro 14** vincula la microeconomía petrolera con la microeconomía del gas natural. El fueloil es el sustituto combustible de los grandes consumidores de gas natural, y su precio sirve de referencia para establecer el precio del gas en puerta de ciudad (precio en boca de pozo más transporte) cuando todavía no existe competencia gas con gas. La relación de precios del fueloil con el precio del gas que se transporta en régimen interrumpible permite nuevos reajustes del precio del gas natural en boca de pozo.



Base de datos: contador Gustavo Requena